

Proletario: En la lucha encontrarás tus derechos

Secretaría: OLAVARRÍA 363 (altos) | APARECE MENSUALMENTE | Año III-Buenos Aires, Noviembre 1906-N. 17.

QUERIDO LECTOR

No quisiera verte resentido. Si recién vuelvo, desde Mayo, no es por ser perezosa, ni desagradecida de la acogida que dispensaste á mi último número, sino que muchos han sido los obstáculos con que he tropezado para visitarte mensualmente.

Ruégote, pues, tengas conmigo un poco de benevolencia y yo en cambio te prometo volver mensualmente á sentarme á tu lado y conversar contigo sobre lo que á nosotros únicamente interesa.

Siempre Tuya y de la Causa.

La A. del M.

11 de Noviembre 1887

Fecha que inspira dolor y odio á la vez.

Fecha escrita en el catálogo de la criminalidad burguesa con la sangre de cinco Mártires que subieron al patíbulo con el grito de rebeldía en los labios.

Fecha grabada en el corazón de la multitud de harapientos, ansiosa de justicia y de venganza.

Y la venganza se acerca. La fertil semilla esparcida por Spíes, Parsons, Engel, Fischer y Lingg ha dado sus resultados benéficos. La masa productora, cansada de soportar las ignominias seculares de gobernantes y capitalistas sanguinarios, ya ha principiado á medir sus fuerzas, con resultados halagüeños y no está lejano el día en que saldrá triunfante en la contienda entablada, aniquilando para siempre á sus verdugos.

Toca al Proletariado argentino conmemorar en este día á los Mártires del Pensamiento, fortaleciendo la suma del entusiasmo que tiene consagrada al triunfo de la gran Causa y marchar unido, siempre adelante, al paso de vencedores hacia la Revolución Social.

¡¡Loor á los Mártires de Chicago!!

"Foguistas Unidos"

¡Cuanta ignorancia! parece mentira que con cuatro años de propaganda activa, tiempo más que sobrado para que conociérais cual es vuestro más encarnizado enemigo, seais después de ese tiempo, mucho más atrasados en instrucción societaria que antes de conocer y disfrutar de los progresos de la Sociedad. Sí; no os admireís por que os diga esto; razones me sobran, no para usar con vosotros estos conceptos, sino para deciros muchas cosas más, pués si dudaís de lo que os digo, responded á los cargos que os hago para poder convencerme de que sufro un error. Empero, si os manteneís callados, no podré dudar de que, ó sois victimas de algún vivo burguesillo, ó juzgáis las cosas por impulso de cerebros que os guian mal.

No vayaís á creeros que, al deciros esto, me guíe interés particular ninguno, no; solo y exclusivamente os dirijo estas lineas, primeramente, por el dolor que siento, como explotado que soy como vosotros, y es un deber de compañeros el que marchemos todos unidos para poder contrarrestar los miles de abusos que con nosotros á diario comete la decrepita burguesía y segundariamente, por que veo que es indigno de que hombres como nosotros que anhelamos por todos los medios emanciparnos de la tirania del capital y que por lo tanto debemos de buscar la mútua unión de todos los trabajadores del mundo, creo imprudente, repito, de que por «quitate allá esa paja,» consideremos á esos compañeros que como nosotros ó más sufren desaviadas opiniones y que esto que no deja de ser un disparate propagado no sé por quien ni con qué fín, sea argumento suficiente para marchar desunidos foguistas y marineros. No, compañeros, esto no es prudente; vosotros vaís por mal derrotero y, sin daros cuenta, ayudáis á vuestros enemigos, los Armadores, á que sigan en el pedestal de la explotación, triturandonos como á tiestos viejos.

Es necesaro que á toda prisa, como nuestros verdugos sin miras de ideales forman los *trusts* para combatirnos, os deís cuenta del gran error que estáis cometiendo y os aprontéis á uniros como antes estuvisteis, para marchar de una vez por las mejoras que tantas faltas nos hacen.

Supongo que no ignoraréis quien es el compañero que os dirije estos renglones y, por esta misma razón, espero que este humilde consejo lo acojaís con la imparcialidad que el caso requiere; estudiéis bien el asunto que ha motivado la infundada separación y os volvaís á unir como estabais.

Motivo de mi escrito es el haber presenciado alguna de vuestras reuniones y como de allí deduje que no son vuestros pensamientos el marchar desunidos, por esto quiero ó trato de haceros comprender que marineros y foguistas, unidos bajo un solo lema tendrán mucho más fuerza que separados, para triunfar de los perpétuos abusos que con nosotros comete el cancer del capital.

Me aducireís que os habéis separado de los marineros por deficiencias en tal ó cual cosa; muy bien: pués esas deficiencias no se estinguen separandoos los combatientes, no, pués para matar ese efecto es necesario buscar las causas y una vez encontradas estas, se cortan de raiz y... ¡viva la unión!

Este es el proceder que debíais y aún estaís á tiempo para adoptar, pero dividirse jamás, pués, estando divididos, comprenderéis que el único que sacará provecho será el que introduce en nuestras filas la discórdia para debilitar las fuerzas obreras.

Así es, compañeros, que espero de vosotros menos intransigencia al punto de no reconocer la razón que me asiste, confiado en que juzgando las cosas con imparcialidad y tomando el asunto con interés, surgirá de vosotros la iniciativa de una reconciliación que será beneficiosa tanto para los marineros como para los foguistas. Solo con este ejemplo demostraremos en breve plazo á nuestros enemigos que somos hombres conscientes y amantes de nuestros mancomunados derechos.

Salud y unión os desea.

UNO.

DE IMPORTANCIA

Se aproxima la época en qué, con mayor intensidad, siéntese la necesidad de que todos los obreros dedicados al trasporte se unan formando una sólida Federación.

Muchas veces se ha puesto sobre tapete tan transcendental tema, siempre sin resultado práctico. En la actualidad, se considera el momento oportuno para su realización; es el instante, dada la importancia de la actividad comercial que se presenta, de preparar y efectuar una vasta organización con ramificaciones en todos los puertos del Sud y del Litoral, que fortifique los lazos de los obreros del tráfico terrestre y marítimo, afin de llegar á un acuerdo para la defensa de los explotados y realizar luego en el punto que se designe un Congreso, cuyas resoluciones sirvan para hacer frente á la soberbia engreida del Capital.

Quienes sienten mayor necesidad de ese lazo solidario, son seguramente los Marineros y Foguistas que por doquier, por contratistas, capitanes, patrones, etc., son objeto de mil vejámenes y siempre sujetos á un reglamentarismo despótico. Es uno de los gremios de más ruda labor y cuyos componentes son peor considerados. Fuerza es, pués, que haya una organización que se imponga á los desmanes crecientes de los amos y que, como consecuencia, nos procure más respeto y más consideración, no haciendo la vida tan dura y miserable.

Como no hay que esperar nada de los de arriba, ni menos de la legalidad, lleguemos de una vez al tan deseado acuerdo que, por el momento contrabalancee el brutal trato en los buques, mientras podamos prepararnos y añadir un peldaño más para subir á la cumbre.

Es necesario destruir todo lo malo y, para ello hacen falta armas y estas hay que crearlas, hacerlas: hagamoslas pués; realicemos la Federación de Transportes para en momentos determinados, encerrar en un callejón sin salida á los capitalistas, obligándolos á capitular en haras de la felicidad humana.

Hay que salir de una vez de las pequeñas escamuzas, de las huelgas de localidad; debemos extender el campo de acción, no reconocer leyes ni fronteras, llegar á libre acuerdo todos los trabajadores, y combatir en todos los lugares á los enemigos del pueblo. Debemos llegar á una inteligencia internacional para batir á los grandes capitales; solo así llegaremos á realizar la bancarrota de la economía burguesa y una vez que el capital haya perdido su equilibrio, estaremos, puédese afirmar, en plena revolución social.

Y no es solamente la Federación de Transportes que se impone, sino también ls de otros oficios. Ellas son llamadas á efectuar el desequilibrio económico burgués, cuyos *responsos* realizarán los grupos anarquistas por medio de la afinidad que habrá entre los ácratas en pos de la sociedad futura.

En virtud, pués de la trascendental importancia por la salud proletaria, que tienen las federaciones regionales é internacionales de oficios, es de esperar que los gremios adictos al transporte no vacilarán en abordar resueltamente este tema y en apurar la realización de la obra tan necesaria, la que, á más de aportar un beneficio inmenso á los trabajadores de esta región, facilitará las relaciones y el apoyo mútuo entre los obreros del transporte de todos los paises, aniquilando de una vez y para siempre las artimañas que gobiernos y capitalistas ponen en juego para entorpecer la inteligencia de la Gran Familia Proletaria.

C.

LA ACCION DIRECTA

Hé ahí un nombre nuevo que expresa una idea, cuya realidad se halla en la historia de los pueblos; una de las formas de la actividad humana, frecuentemente la más gloriosa y fecunda.

No podemos, ni debemos proscribirla, porque en los siglos ha sido el factor más activo del progreso. Cuando el derecho, supeditado á la fuerza, estaba á punto de sucumbir, el esfuerzo desesperado de la acción directa le aseguró el triunfo.

Nadie puede decir á un método experimentado: «De aquí no pasarás.»

La evolución, en sus mil formas de vida, arrastra los hombres y las cosas sobre el camino indefinido del progreso. Nuestra acción se limita á inquirir las condiciones de esas transformaciones, para adoptarnos á ellas en una acción de voluntad inteligente.

Luchamos sin tregua contra las preocupaciones atávicas, malas influencias de la educación: preocupaciones del medio familiar ó colectivo.

En esa lucha constante, escogemos las armas que consideramos más apropiadas á nuestro triunfo.

El silex, roto por la acción del fuego ó groseramente labrado, era, sostenido fuertemente en la mano ó atado á un palo, el arma preferida de nuestro remoto antepasado al finalizar la epoca terciaria. La conferencia, el libro, el periódico, las asociaciones, las huelgas son las armas que se adaptan á nuestro tiempo y á nuestros medios: son más numerosas que antes, en razón de las formas complejas de la vida individual y social en el siglo XX, señalando de paso el tiempo transcurrido y los progresos realizados.

Pero el dolor, á veces la muerte, fué siempre el precio de tantos progresos. El poeta ha podido decir que los grandes genios se depuran en el crisol de la desgracia: lo mismo sucede á nuestra humanidad, que progresa en la historia á golpes de revoluciones. Débiles é ingratos seríamos, si no lo reconociéramos.

Pero las revoluciones, chicas ó grandes interesen á la ciudad ó á la nación, fueron siempre manifestaciones de la acción directa.

Los poetas de la Grecia antigua cantaron los laureles eternos de Harmodio y Aristogitón, que mataron al tirano. El puñal que hirió á Cesar dió á Bruto la inmortalidad. La Biblia glorifica la acción de Judith; Espartaco, á la cabeza de los esclavos rebelados contra sus amos legales, echó en Roma la semilla de la libertad.

Hebert, el gran desconocido del periodo revolucionario, lo mismo que Marat, fueron los dos agitadores que organizaron la acción directa: los seccionarios armados y amenazando á la Asamblea forzaron á la Convencíón á escribir en la historia sus fastos inmortales.

Sin la acción directa no hubiera caido la monarquia: Luis XVI hubiera realizado sus negociaciones con el estrangero y sus tentativas de corrupción en el ejercito y en el parlamento. La austriaca María Antonieta, abandonando á su favorito ordinario, el sueco Fersen, hubiera seducido á más de un Barnave. Pero el pueblo de París no les dió tiempo; exijió y obtuvo.

También los republicanos, el 2 de Diciembre de 1851, apelaban á la acción directa, aunque sin éxito, pidiendo à los obreros de los barrios bajos el levantamiento en masa contra el destructor de la Constitución. Y cuando Victor Hugo, en los *Los Castigos*, escribió el verso famoso

Puedes matar ese hombre con tranquilidad

nadie protestó contra ese grito de una conciencia rebelde pero justa.

Recientemente, en la desgraciada Rusia, que gime bajo el trono de los Zares y se halla á merced de esas aves de rapiña llamados los grandes duques, actos vengadores han escrito el prefacio de la revolución libertadora. El gran duque Sergio y los representantes Plœwhe y Trepoff cayeron. ¿Quien hubiera osado protestar contra esas ejecuciones?

Sí, admitamos que un país constitucional, con su parlamento asegure la libertad de expresión y de protesta, y en este caso los medios de brutalidad violenta no tienen razón ni excusa; pero ¿quién asegurará el mañana? Las fuerzas de la perversidad reaccionaria pueden hallarse adormecidas, y una circunstancia imprevista puede despertarlas.

Un dictador, sentado hoy en su sillón parlamentario, acaso se levante esta noche.... Y entonces, ¿como combatirlo y derribarle sin la acción directa del pueblo insurreccionado?

La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano nos llama á la resistencia á la opresión: la estamparemos en las paredes para realizarla con nuestros actos. Es buena para leer y mejor para cumplir. No lo olvidemos; ¡ay de los que lo olviden!

Infinidad de inocentes están presos; los jueces lo saben; el gobierno lo sabe también; también lo sabe el pueblo. El derecho de pensar libremente está espantosamente violado en sus personas.

Cuando ciudadanos son así víctimos, sus derechos inmanentes, personales, anteriores y superiores á toda ley están desgarrados por la fuerza de la iniquidad dominante.

Cuando estos justos sufren, todos los ciudadanos deben sufrir y defenderlos.... ¡ó son indignos y cobardes!

Y si un día, la fuerza criminal de los banqueros de la reacción cosmopólita hace que se levanten sus víctimas en un impulso de acción directa, yo me contaré entre ellas.

D. M.

POR LA VIDA

Al romper violentamente por el seno materno. al venir á la vida, al despuntar la primera alba en real existencia es el humano quién, en inconscientes gorgoteos, se afana aferrándose, también víolentamente al augusto pecho de la madre.

De infantiles ilusiones es la primera etapa; edad feliz en que se vive en la ignorancia de los privilegios, en que no se reconoce propiedad. Todo es común, y en la relación social reina completa igualdad: se vive en acracia.

Es en el primer tercio de la vida, en la pubertad que se empiezan á sentir las amarguras de la vida: el fantasma horroroso que mina y amenaza constantemente á la familia del Trabajo, induce al infante á procurarse la existencia.

Hé ahi el momento supremo en que se entra de lleno á la vida social, con el peso de todos sus prejuicios y desigualdades: el instante en que, como por encanto, se pasa de la edad de oro á la edad de hierro, de la libertad á la esclavitud, de la igualdad de clase á todas las desigualdades.

El amiguito de ayer es el señor de hoy; el compañero de antes es el amo del dia.

No es como en otrora, que el pan se encontraba pronto sobre la mesa, junto con el puchero cuotidiano. Se es mayor de edad y es necesario vender la fuerza del músculo, convertirse en producto explotable, en mercancia de mercado, á fin de obtener lo imprescindible para hacer frente á la muerte: es la lucha terrible por la vida.

Desaparecieron las risueñas esperanzas, las juveniles ilusiones; se llegó á la realidad desnuda de las cosas. Nos hallamos al borde del precipicio, y en acto de abismarnos en él se nos tiende una soga.... ¿Será soga de salvación? ¡No.... Es la soga del salario, que salvando, ahoga!

⁂

Somos los asalariados, los esclavos, los siervos: tres epocas con un mismo dogal. La servidumbre directa, aparejada con la venta condicional, hace del hombre de hoy, la eterna bestia humana.

El asalariado sometido á la brutalidad de un capatáz, de un patrón, de un contramaestre, de un capitán ó armador, es la bestia ungida al carro de la esclavitud. Atado fuertemente á un carro de leyes que no hizo ni conoce, vejeta con un pié en el presidio de la explotación y con otro en el ergástulo de la nación que fuera su cuna.

Envuelto el hombre entre una red de atavismos, por ley de herencia, le parece lógico ser el granito de la montaña que sostiene á los tíranos que lo fustigan.

«¡Es por la Vida!» dicen «¡Hace por la Vida! ¿Qué sería del paria, del errante trabajador si no fuera el amo que le da para vivir?» Pero ¿qué dá por la Vida? Penas, fatigas, dolores, amarguras, miseria,... muerte. Luego el productor es el que por la Vida dá su músculo, su inteligencia, todas las actividades de su ser moral y material, el todo de la vida por la vida. ¿En beneficio común? No: en beneficio individual, de cualquier potentato sin escrúpulos que le alquiló todas sus actividades en beneficio propio, perpetuando la ley del salario, sinónimo de esclavitud.

⁂

En ese entrevero de vicisitudes, el esclavo de hoy recuerda la mancomunidad de intereses de la infancia y se pregunta: ¿Porque esa desigualdad, que concede á unos pocos todo y á los más una infima parte del todo y propio producido? Por la ley de la fuerza, de la ignorancia, esgrimida y en manos de los más pillos.

Entonces exclama: Si, á la vez que soy tan dócil para el amo, depusiera prejuicios y vanidades contra hermanos, si procurara despojarme de la ignorancia, recabaría derechos que me son propios. Meditando continúa: Sí: todos los males tienen por base el hecho de que mutualmente las víctimas, la materia explotable del capital, no hayamos llegado á entendernos, á unirnos, asociándonos en resistencia contra todo lo que sea explotación. Entónces el todo por la Vida sería nuestro y el día en que nos negaramos á producir para los parásitos, estos se morirían de hambre. Pués bien: para llegar á practicar esta acción, solo falta la unión. Unámosnos, sí, como en la infancia, queremos vivir felices, iguales, sin privilegios ni desigualdades, haciendo que la gran familia del Trabajo, en común y libremente, procure por la Vida.

F. Corney.

CONTRO IL KRUMIRAGGIO

Abordo, durante le ore franche, ho assistito molte volte a dibattimenti fra compagni di lavoro, sulla questione della necessità o no di essere tutti i lavoratori organizzati.

Tali discussioni danno campo ad ognuno di esporre le proprie opinioni, i propri dubbii e le proprie obbiezioni e ciò è bene.

La verità e l'errore, mescolati nel crogiuolo delle idee, finiranno col separarsi al calore della discussione e io non dubito che il sopravvento sarà per la verità.

Intanto, io voglio rilevare uno degli errori più comuni in cui cadono parecchi compagni, anche di quelli, come me, convinti della necessitá dell' organizzazione.

Essi, dimostrando di avere un concetto limitatissimo della lotta proletaria odierna e dello spirito nuovo che l' informa, sostengono che deve rispettarsi il lavoratore que pur, come noi, faticando, pur essendo come noi sfruttato e angariato, non intende unirse a noi e con noi solidarizzare nella lotta contro il capitalismo opprimente, e ciò in base alla oramai ammuffita massima che insegna a doversi rispettare ogni opinione.

Per essi, *rispettare*, vuol dire desistere dalla lotta, lasciare in pace tutto il mondo, lasciar, come si suol dire, correr l' acqua al suo mulino.

Perchè molestare, combattere il Krumiro?

Egli ha diritto di pensare come crede e noi dobbiamo *rispettare* la sua opinione.

Ed io, cari compagni, seguendo il filo della vostra logica aggiungo: perchè combattere il prete che appesta il mondo col *pus* della menzogna? Perchè volere la demolizione dei troni, segnacoli di prepotenza? Perchè odiare il boia, simbolo della legge omicida? Perchè prendersela tanto con i sbirri, coi mercanti di giustizia, coi fautori di guerre e stragi, con ogni strumento di prepotenza e sfruttamento?

Essi han bene il diritto di pensarla come vogliono e noi dobbiamo rispettare tutte queste diverse opinioni.

Via; io credo che mai vi siate ingannati come oggi, a danno vostro.

Chi è il Krumiro?

É un lavoratore come noi, che crede di fare meglio per sé, facendo l' interesse dei padroni, contro l' interesse e la volontà dei proprii compagni di lavoro. É un proletario che si schiera contra dei proletari.

Chi è lo sbirro?

É anche lui un proletario, ex lavoratore, che crede doveroso schierarsi dalla parte dei prepotenti e degli sfruttatori per difenderli contro la possibile ribellione degli oppressi e dei spogliati.

Che differenza c' è fra i due?

Entrambi hanno disertato la loro classe e contro essa hanno rivolto le loro forze, per difendere e sostenere l' oppressione capitalista.

Rispettiamoli pure, se a voi compagni cosi piace; ma cessiamo nello stesso tempo di lottare per la nostra redenzione economica e morale e adagiamoci tranquillamente nella morta gora dell' indifferentismo.

Si obbietta: Ma che farci? Il *Krumiro* è tale perchè la grande ignoranza gli ottenebra talmente il cervello da non dargli nessuna coscienza dell' esser suo, dei suoi bisogni, dei suoi diritti e della sua dígnità d' uomo.

É vero: ma concedete questa attenuante anche al poliziotto, al boia e al resto degli insetti che pullulano nella verminaia sociale. Siate giusti e logici... e dopo questo, altro non ci resta che coricarci e dormire

Ma voi protestate però che volete lottare per migliorare le vostre condizioni che tutti in generale—e persino i Krumiri ne convengono—ritenete pessime.

Orbene la borghesia ha posto sul nostro cammino una infinità di ostacoli per far argine al diritto che vuol trionfare. Fra questi ostacoli è il Krumiraggio.

Per vincere bisogna abbattere anche questo.

Dovere di ognuno di noi però, per combattere questi nostri fratelli più disgraziati che colpevoli, è prima di tutto quello di adoperare l' arma della persuasione, sia col ragionamento che coll' esempio. Dobbiamo snebbiare, rischiarare quei cervelli, lottare contro le tenebre dell' ignoranza che li involgono, non assalirli col disprezzo e l' avvilimento; ma domani, nel momento della battaglia, quando si presentino quali ostacoli al nostro incedere, quando si ergano baluardo fra noi e il capitale, nostro nemico, smoviamoli, abbattiamoli, trattiamoli alla stregua di tutti gli altri ostacoli che la borghesia ci oppone. É questa una fatalità ineluttabile della lotta, è una necessità dolorosa, ma inevitabile per vincere.

Noi, organizzati siamo i soldati dell' esercito della libertà; i Krumiri sono i mercenari dell' oppressione. Cerchiamo dunque di convincerli a disertare e ad unirsi a noi; ma finché resteranno nel campo avverso combattiamoli.

Lo richiede l' interesse nostro.

N.

Concepto erróneo

Los Marineros y Foguistas vegetan miserablemente, á causa de su pésimo sistema de centralización.

Tribuna Ferroviaria N° 2.

Aún no hemos podido despojarnos, muchos de nosotros, de la mala costumbre de juzgar las cosas, adaptándonos á criterio ajeno.Es suficiente que haya quién diga haber visto lucir el sol á las 12 de la noche para que otros lo afirmen-

—Es conveniente que los foguistas estén separados administrativamente de los marineros—ha dicho *alguien*—y todos al unisono han dicho que sí, en virtud de que son dos gremios distintos, en trabajo, horario etc.

¿Y si hubiese otro *alguien* que demostrara ser los Marineros y Foguistas un gremio solo y que, al invocar la diferencia de horario, se basan sobre una deficiencia que tiende á desaparecer?

Empero, compañeros, la separación no estriba en esto: ella proviene de querellas personales, de chismes, de calumnias lanzadas por quienes, en su mayoria nunca han sabido cumplir con sus deberes societarios.

Han echado pestes contra administración actual. ¿Porque no la cambiaron? Por la simple razón de no ser socios, por consiguiente, no tenían derecho á ello, ó si eran socios, no se preocuparon de concurrir á los diferentes llamados que se han efectuado para renovar la Administración y ahora piensan subsanar el supuesto mal con apartarse ó constituir otra sociedad.

En cuanto al sistema de centralizacion que se nos imputa podemos afirmar que estamos muy léjos de él, Desde tiempo, á no ser por asuntos administrativos, llámanse á marineros, foguistas y patrones de lancha separadamente para que cada sección discuta sus respectivos intereses. Esto es por lo que se refiere á la Capital. En la sección Marineros y Foguistas del Rosario, esta Sociedad no hace más que ejercer una tutela administrativa, á pedido de los compañeros que componen la sección, afin de que esta tenga vida asegurada. Por lo demás, ella es autónoma en sus deliberaciones, las que á más de ser reconocidas, han de ser apoyadas moral y materialmente por la Sociedad Matríz. ¿Donde está, pués, esa centralización que no nos explicamos?

Una empresa salvaje

Desde el comienzo de las obras de ese puerto, innumerables son las victimas que, debido á la explotación de la empresa constructora, se suceden cada día con la consiguiente indiferencia de las autoridades maritimas.

Los aparatos llamados *fonceurs*, especie de cajones de fierro de grandes dimensiones, están mantenidos sujetos al lecho del río por medio de presión aérea. Allí adentro, tienen que trabajar los obreros, en medio de un aire artificial funesto para el organismo· Ha sucedido á veces de reventarse la bomba que suministra la presión aérea y entonces desarróllarse en el *fonceur* un cuadro horroroso: 15 ó 20 obreros, ocupados en construir los bloks que sirven para el asiento del muelle, son envueltos por el agua que se introduce desde el fondo del *fonceur* que se desliga del lecho del río y allí mueren todos ahogados. Aparte de esto la generalidad de los que trabajan en esos aparatos mortiferos no resisten sino pocos días; el efecto producido por el cambio de temperatura al abandonar el *fonceur* cuando concluyen la tarea diaria, es á veces fatal: una congestión cerebral es el epígolo de la manera salvage con que se están efectuando las obras del puerto del Rosario. Han llegado á sucumbir de este modo hasta 18 obreros por día. Las autoridades maritimas, léjos de conjurar el mal conjuran contra la seguridad personal del pueblo obrero, encubriendo tales crimenes. Los cadaveres de las victimas quedan sustraidos de la vista del público hasta hora avanzada de la noche, en que una lancha de la capitanía los recoje y los entrega luego á la ambulancia de la asistencia pública, Ha llegado el caso en que los buzos al servicio de la Empresa construtora han recojido cadaveres que esta había hecho arrojar furtivamente al agua para no alarmar al personal. Dichos cadaveres se encontraban sujetos al fondo con una cuerda enlazada al cuello y en una de cuyas extremidades estaba atada una piedra ¡y la autoridad sabe todo esto!...

No hay ningun obrero radicado en el Rosario que no este enterado de tales monstruosidades, por lo que nadie quiere ir á trabajar en las Obras. La Empresa entonces, ha recurrido á otra artimaña: manda emisarios en distintas y lejanas localidades, encargados de contratar obreros solteros y sin familia; así se asegura la irresponsabilidad y la impunidad sobre los infelices engañados que lleva á la muerte.

Esto sucede en pleno siglo XX, que llamamos precursor de la regeneración humana. ¡Ah, Pueblo, que consientes la destrucción de tus hijos de un modo tan horrible, cuanta cobardía encierra aún tu organismo!

La eterna victima

Manuel Maya— Socio de la Sección Rosario; trabajando en las obras de aquel puerto, sufrió la fractura de una pierna. Se asiste en el Hospital de Caridad de aquella localidad, en vias de restablecerse.

Delmirio Puchetta— Desembarcado enfermo en el Rosario, de á bordo del «Cruz de Malta», fué admitido, después de tropezar con mil inconvenientes, en el Hospital de Caridad.

Primeramente se le consideró como atacado de viruela, alojándolo entre los que padecían tal enfermedad. Luego como se dió con el verdadero diagnóstico, congestión pulmonar, se le quizo sacar de entre los virulentos, pero era tarde: el contacto con estos le acarreó también la terrible enfermedad. Ese descuido, por parte de las facultativos del hospital mencionado, será causa de que, quizás, el compañero Puchetta pierda la vista. Actualmente está en convalescencia en el Hospital de Clínicas de esta Capital, donde procuró su ingreso esta Sociedad.

Nazario Lopez—Embarcado á bordo del vapor *Argentina* sufrió la perdida de 3 dedos de la mano derecha, durante la remoción de un volante. Después de varias semanas de asistencia en el Hospital Italiano, la Casa Mihanovich se concretó á abonarle el sueldo desde el día del accidente hasta la cicatrización de las heridas. En tal estado le fué concedido el viaje gratis hasta la Asunción del Paraguay, su pais de origen, donde actualmente se encuentra, con una mano inútil para trabajar.

Luis Ortiz—Embarcado á bordo del Vapor *Saturno*, trabajando en la Asunción, sufrió la fractura de una pierna. Recogido por amigos, léjos de su familia, viendo que el agente de la Casa Míhanovich no se acordaba de él, se dispuso á escribirle. Después de mucho tiempo, Gorleri, el famoso agente, le envió 50 $ paraguayos, cantidad apenas suficiente para comprar vendas. Asi se abandonan los esclavos, los mártires del capital, cuando ya no sirven para ser estrujados. A Vd., señor Mihanovich, nos dirijimos.

Adolfo Gonzalez— Hace varios años se lastimó gravemente una rodilla trabajando en un vapor de la casa Barthe.

Después de varios meses, siendo aún incompleta la cura, se puso nuevamente á trabajar, pero, había de ser por poco tiempo: la cicatriz de la herida, mal curada, se reabrió, por lo que tuvo que abandonar otra vez el trabajo. Para mayor desgracia, le sobrevino una afección pulmonar y en tal estado ingresó en la casa de Aislamiento, en Noviembre de 1905.

Allí, á los pocos meses, sufrió la amputacíon de la pierna afectada, sin conseguir curarse de la afección pulmonar, que se le degeneró en estado crónico. Esta Sociedad, después de haberlo ayudado en lo posible y haber conseguido su alta del hospital, le pagó el pasaje hasta Corrientes, su ciudad natal, cumpliendo así con el deseo manifestado por el desdichado compañero. Antes de ausentarse de esta, fué á reclamar sus prendas de vestir en la fonda, donde las habia dejado al entrar en el hospital.

Su decepción fué grande y dolorosa al darse cuenta que el fondero la había dejado abandonada, al punto de no encontrar más que algunas pilchas.

No era de extrañar de parte de ese desalmado fondero: algún tiempo antes se había presentado un compañero cobrador de la Sociedad en esa fonda, con una lista de suscrfpción á favor del compañero Gonzalez, conocido y apreciado por todos los marineros que concurren á dicha fonda. Ya se disponían todos, según sus fuerzas, á inscríbirse con algunos centavos, cuando el fondero, corazón de hiena, se interpuso: «Primeramente es á mi que tienen que pagarme, pués Gonzalez no necesita; en el hospital lo mantienen; á mas me debe 50 $.» Nadie, pues, se atrevió á desobedecer; el cobrador se fué, sin haber percibido un centavo de los veinte y tantos compañeros presentes.

El tal fondero, establecido en la calle Ministro Brin 1337, es uno de los que hicieron su Agosto durante la gran huelga de hace cuatro años. Marineros y Foguistas acudían en masa á su boliche, donde en cambio de sus ahorros y de las tarjetas que la Sociedad entregaba á sus socios en huelga, recibían una inmunda basofia á título de comida y dormían, amontonados, en el suelo. Luego, cuando sobrevino la huelga de los Estivadores el 1º de Octubre de 1905 á la que debían plegarse los Marineros y Foguistas, el tal fondero, con argumentos falsos, pero que convenían á sus intereses, alentaba á sus á sus numerosos *parroquianos* á que fueran á trabajar, que ellos nada tenían que ver con los estivadores, que estos no iban á *hacer* nada y que después no les iban á pagar los clavos de su permanencia en tierra y ya que la Sociedad no daba más tarjetas, que fueran á trabajar, á embarcarse, sino él no podía fiarles. Estas edificantes amonestaciones dieron

margen á que numerosos marineros fueran á trabajar. Gracias, señor Russo; Vd. ya es burgués, ahora que vendió la fonda. Ya tiene la barriga llena á costillas de los incautos marineros que aún la tienen vacía.

Manuel Cabrera—Embarcado de Foguista abordo del remolcardor «Rodolfo» de Domingo Barthe.

Obligado á efectuar un trabajo que no era de su competencia, como ser el remover una bordalesa de vino hasta colocarla á bordo, se le cayó la bordalesa encima de un pié.

Sin los pasos efectuados por la Sociedad, Barthe lo hubiera dejado abandonado; en cambio, le abonó la cura, remitiéndolo luego al Rosario, punto de embarque.

Pascual Piazzola — Arrebatado á la vida por la rapacidad de la burguesía, que en nada repara, ni siquiera en la seguridad personal de los que tan cinicamente explota. Se confía el guinche á un marinero inexperto á quien se le recomienda la mayor prisa en la ejecución de las maniobras. Otro tanto está dicho á los estivadores. En consecuencia, las lingadas hechas á la ligera, esto unido á la prisa del guinchero, son causa del desprendimiento de un bulto de 120 kilos, que desde la altura de 6 metros cae sobre el infeliz Piazzola, fracturándole la base de la espina dorsal.

Piazzola era un compañero muy conocido en el puerto y muy apreciado entre el elemento marítimo del Riachuelo. Su muerte, tan justamente sentida, deja en la más completa indigencia á un hermana viuda y madre de tres hijos, de la que, en su calidad de soltero, era el sostén.

Augusto Arce — Se desembarcó del vapor «Austria» en Mal Abrigo, siguió viaje hasta la Asunción con el «Montevideo». Al día siguiente de su llegada, falleció repentinamente. Los tripulantes del «Alemania» que se encontraban en aquel punto levantaron acto continuo una suscripción, consiguiendo reunir 250 $ paraguayos que sirvieron para el entierro. Requerido algún auxilio á los tripulantes del «Montevideo» para la familia del extinto, se negaron, pretextando de que el finado tenía dinero: pretexto de compañeros que poco conocen la manera de practicar la solidaridad.

Del "Centro Ayudantes de Máquina"

Esta progresista Institución, que con la S. de R. Marineros y Foguistas mantiene estrechos lazos de unión y compañerismo, nos ha remitido, para ser publicada en esta hoja, una nota, que gustosos insertamos á continuación:

Existen individuos que militan en las filas de los explotados y que se llaman compañeros de causa, cuyas acciones no concuerdan con el ideal sano que dicen profesar.

El ex-Secretario de este Centro, José Caffiero, es uno de ellos: al ser solicitado para substituir por algunos días al compañero Dario Carassale, maquinista del remolcador «Laura B. de Martín», aprovechó la ocasión de que Dario estaba indispuesto y no había otro desocupado, para exijir *diez* pesos por cada día de reemplazo y no fué que á las instancias del patrón del remolcador que Caffiero se quedó por ocho pesos diarios.

Este es el anverso de la medalla; veamos el reverso: Nuestro ex-Secretario se ha hecho substituir en varias ocasiones, pero se ha guardado bien de abonar al reemplazante lo que él reclama. Apenas si al interino le ha abonado á razón del sueldo y aún menos, cuando le ha sido posible.

Por esto, nos hemos tomado el trabajo de denunciar el *noble* desprendimienlo de José Caffiero, para que los compañeros de este Centro sepan á que atenerse en caso de ser llamados para reemplazarlo.

Saludálos fraternalmente.

El Centro Ayudantes de Máquina

INGENUIDADES

A raiz de numerosas quejas formuladas por el comercio de la Capital y del interior, sobre las deficiencias y desperfectos que sufre la carga, la Empresa Mihanovich ha pasado una circular á todos los capitanes, comisarios y patrones éncareciendo á estos á que entreguen á la autoridad maritima en el primer punto de escala á todo subalterno que fuese encontrado sustrayendo mercaderias de las bodegas.

¡Como se habrán reido entre dientes la mayoria de esos *señores* al leer tales absurdidades; ¡si esto es como quien va á cosechar trigo en campo de abrojos!

Desengañense, Don Nicolas y Cia; si Vds. quieren recuperar la confianza del Comercio dén vuelta á la baraja: encarguen la vijilancia de la carga á los marineros y á los foguistas y verán Vdes. que en menos de quince dias, la autoridad maritima no tiene suficientes calabozos para encerrar como ladrones á tanta piltrafa que con el titulo de capitanes, comisarios y patrones mangonean en sus buques.

Salvo raras y honrosas excepciones, todos iban á caer en el *garlito*.

CANTA CLARO.

DE TODAS PARTES

La Escuela Moderna—El compañero Ferrer, fundador de la Escuela Moderna de Barcelona, continua aún bajo las garras de los Inquisidores del Pensamiento. Se le arrebató la libertad, para luego arrebatarle los bienes que posee.

En Francia y en España, hombres de ideales sanos se han constituido en defensa del valiente compañero y en la misma Barcelona, la agitación por su libertad va asumiendo grandes proporciones.

Apesar de las tramas interpuestas por la clerigalia española que ve á un terrible enemigo en el funcionamiento y resultados fecundos de la Escuela Moderna, esta ha sido reabierta y atualmente está atendida por compañeros inteligentes que suplen satisfactoriamente la ausencia del compañero Ferrer.

Moralidad Jesuitica—Los secuaces de Loyola y Gonzaga, fingen escandalizarse cuando alguno de ellos, más leal, más sincero, se despoja de la inmunda sotana para abrazar á la mujer de sus pensamientos. En cambio, no reparan en desahogar sus fogosidades libidinescas sobre los inocentes muchachos cuya educación les ha sido confiada por padres desnaturados. Así sucede frecuentemente y ha sucedido ultimamente en un seminario situado á inmediaciones de Giovinazzo, pueblo de la Puglia, celebre por ser el punto donde está ubicado el santuario de la *Madonna Nera*.

¿Qué cuadro repugnante y horroroso á la vez se habrá desarrollado en esa covacha frailuna, cuando las autoridades italianas, siempre benévolas con lo que huele á sotana, han ordenado la clausura del seminario y la prisión del director?

Bellezas ocultas del militarismo—Hace algunos días los grandes rotativos de la capital Argentina han referido, con lágrimas en los ojos, la trajedia ocurrida en el cuartel del 10º de infanteria, lamentando la desaparición de dos *inteligentes* y *abnegados* servidores de la patria.

Esos valientes galoneados (un mayor y un capitán) se decerrajaron mutuamente varios balazos para ir á reconciliarse en el otro mundo. Cuestiones de caracter privado dieron margen á ello, dice la prensa del misticismo, para no divulgar y descubrir las asquerosidades del cuartel, pues se trata nada menos que de amores *unisexuales* mantenidos con un joven conscripto que los repugnantes libertinos se disputaban.

¡VERDUGOS!

Vapor «Inglaterra»—Es preciso que se modere un poco, señor Capitán y que no considere á sus subalternos como á esclavos. Vd. se deja ofuscar por la vanidad, no siendo ni más ni menos que un explotado á la par de los que tan cobardemente vilipendia. Primeramente, para favorecer á otro individuo, sin tener en cuenta su competencia, careciendo Vd. de aquella franqueza peculiar á los hombres de mar, para despedir al contramaestre, se valió de mil bajezas, insultos, vejámenes, arbitrariedades, hasta que, de aburrido y por no comprometer su persona, se desembarcara de por sí solo. Luego en la Asunción, habiendo solicitado pasaje un marinero, sin gozar sueldo, Vd. muy vivo, creyó que podía despachar á cualquiera de la tripulación sustituyendolo con aquél; así, se dijo Vd. el sueldo del marinero *otario* queda en mi bolsillo. Pero Vd. muy sonzo, ha hecho la cuenta antes que el fondero, es decir, antes del Consul Argentino de la Asunción, quién enterado por el marinero despedido injustamente de que Vd. se proponía dejarlo abandonado en aquel puerto, le obligó á reembarcarlo y conducirlo hasta el punto de embarque.

¿El sueldo? ¡Ah! el sueldo, quién sabe que destino le dió Vd. Esto es la Casa Mihanovich que debe preguntarselo, Buena honra se hace la Gerencia en confiar á semejantes pillos el cargo de Capitanes.

Vapor "Asunción"—Pedro Juan Ferrer:.. ¿quién no conoce al *gran* carnero de todas las huelgas, ascendido, en mérito á sus fenomenales *guámpas*, á capitán del vapor »Asunción».

¿Pues, si lo conocéis, voy á contaros la última hazaña que supo efectuar: nada menos que un recuerdo imborrable de su actuación momentánea en el vapor arriba nombrado.

Llegó el «Asunción» de aguas abajo al Rosario, el 4 de Octubre pp., justo en el período más álgido de la huelga de Estivadores. Había que hacer carbón y Pedro Juan creyó la cosa más natural de que, siendo él un lanudo *crónico*, debían de serlo los marineros y también los foguistas, por lo que á falta de estibadores les mandó extraer de la gabarra el carbón y llevarlo á las carboneras.

Nadie se prestó á traicionar la causa de los compañeros Rosarinos, ni aún con la intervención de la autoridad maritima, á quien había acudido Pedro Juan.

Después de no pocos esfuerzos, la agencia pudo encontrar á algunos miserables traidores, que se prestaron á efectuar la provisión de carbón necesaria para el regreso del vapor á esta.

Pero, la autoridad y Pedro Juan, despechados, necesitaban una víctima para vengarse de la resuelta actitud observada por el personal, y esa víctima fué un foguista: desembarcado la misma noche del día 14 y conducido á la sub prefectura quedó incomunicado hasta el día siguiente y no fué que bajo la amenaza efectuada por uno de los compañeros al frente de la Sección, que la autoridad marítima, temerosa de *ciertas consecuencias*, creyó prudente poner en libertad al compañero foguista detenido.

Durante estos sucesos, el «Asunción» habiendo embarcado el carbón necesario, emprendió viaje á esta. Aquí nos duele hacer una observación á los foguistas, que consintieron salir a viaje y hacer fuego, sin reclamar al compañero preso por defender la dignidad de todos. ¿Donde está esa solidaridad tan cacareada?

Volvamos á nuestro Pedro Juan: una vez llegado á Buenos Aires, como buen alcahuete, refirió lo ocurrido á la Gerencia, pero abultando los hechos y haciendo recaer toda la responsabilidad sobre el contramaestre. En mérito á los servicios prestados, Mihanovich le ofreció el mando del nuevo vapor «Corumbá», cargo que Pedro aceptó con verdadera satisfacción, por cuanto se le presentaba una ocasión propicia para vengarse de la tripulación del «Asunción». Al efecto, antes de abandonar este vapor, ordenó al respectivo comisario á que preparase los vales á todos, incluso el contramaestre, para entregárselos en cuanto él saliera á viaje con el «Corumbá». Y así fué ejecutado: Ni bien Pedro Juan emprendió viaje con el «Corumbá», la tripulación de cubierta y máquina del «Asunción» que toda despedida. ¿Que les parece la hazaña del mallorquin cobarde, hasta al punto de no tener el valor de presenciar las consecuencias de su malignidad?

Pero no te descuides, Pedrito.... ya debes muchas.

Vapor "Astrea" — ¡Caramba que había sido fino, señor capitán! Quiero suponer que las moscas lo fastidien, pero eso de que el mozo tenga que espantárselas con el plumero mientras Vd. está comiendo bajo la toldilla, ya no pega, ni con cola. ¿No se da cuenta, querido amigo, que los transeuntes lo están pifiando á Vd. y al *pel....andrún* de mozo que se presta á desempeñar el papel de espanta moscas?

Vapor "¡Batitú" — Hé aquí lo que saben hacer los capitanes que como el de este vapor, tienen á su cargo la manutención de la tripulación. Desde hace varios dias, foguistas y marineros están obligados á ir á comer á la fonda por haberse encaprichado el señor capitán en que han de comer higado mañana y tarde. Sin duda ha de ser descendiente de algún cuervo, el capitán ese, y cree que los demás lo son también.

Lancha "Lesina" — La tripulación de esta lancha había trabajado todo el día en Formosa. Después de la cena, había orden de continuar á trabajar. Uno de los marineros, con menos pelos en la lengua que los demás, al ver que los peones de tierra se disponían á acatar la orden con toda sumisión, empezó á dirigirles la palabra, para demostrarles que eran acreedores á mejor vida, pues en otras localidades, los estivadores no trabajaban que ocho horas y si era menester continuar las operaciones se les pagaban las horas extraordinarias; que ellos debían obrar del mismo modo y no dejarse manejar y estrujar de manera tan indigna.

Tales palabras, pronunciadas con la franqueza propia de los convencidos, fueron un rayo de luz para aquellos obreros, que en el acto se negaron á trabajar. Puesto el hecho á conocimiento del agente de Mihanovich, é indagado su origen, ese representante se irritó sobre manera y dirigiéndose al marinero que había arengado á los peones de tierra, dijole: «¿Para que me levanta Vd. con su propaganda á esta gente? Aqui no estamos en Buenos Aires; estos hombres son salvajes y no necesitan el descanso que pretenden Vds. A ver, pués, si se deja de hacer propaganda revolucionaria, sino lo voy á denunciar á la autoridad.»

El marinero entonces le contestó que él no hacía propaganda revolucionaria; que como amante del bienestar de sus semejantes, acostumbraba infundir luz donde habían obreros que la necesitaban, para precaverse de la avaricia burguesa; que no podía permanecer impasible ante la injusticia que se cometia con los peones de tierra de Formosa, y como decía él, que eran *salvajes*, había que *civilizarlos* pero no según el método capitalista.

Terminó el incidente sin otras consecuencias que la reanudación del trabajo en condiciones algo más aceptables. Pero al agente de Mihanovich quedóle la espina, el despecho y como buen rufián, pasó parte a la Gerencia en Buenos Aires de lo sucedido denunciando al *promotor* quien, al llegar en esta el «Lesina» fué despedido de abordo, con otro compañero, sindicato, también él, como *revoltoso*.

Dejamos los comentarios á cargo de nuestros lectores.

Vapor "Marte"—Desde tiempo, formábase alrededor de este vapor una serie de cuentos á cual más fantástico. Decíase, por boca de supersticiosos que habian navegado en él en clase de tripulantes, que en la oscuridad de las noches la bodega estaba invadida por fantasmas, cuyas sombras dibujabánse sobre los rayos de luz desprendidos de las endijas de la mamposteria que separaba el sollado de la bodega.

Debo decir que, en mi infancia, nunca se preocuparon mis abuelos de inculcarme en el cerebro ciertas fábulas en las que los *cucos* y las viudas figuran como protagonistas. Por esto, al llegar á mi oido la cuestión esa del «Marte,» tomé la deliberación de investigar yo mismo lo que habia de cierto sobre esos díceres.

Aprovechando una vacante, solicité al cabo la plaza, y por milagro, fuí admitido. Digo, por milagro, porque de un año á esta parte la mayoria de los *compañeros* Cabos, me *esquivan* como á un leproso. ¿Será porqué no tengo pelos en la lengua? Pero vuelvo á mi narración: Empecé, pués, á trabajar, efectuando pocos días después el viaje de esta á Mar del Plata, donde, una vez llegados, me tocó hacer guardia de noche; por consiguiente á cada intervalo tenía que bajar á las planchas á verificar el manómetro y fué en una de esas bajadas que descifré el enigma de las sombras y fantasmas. Efectivamente, sentí rumores del lado de la bodega, rumores que podrían alarmar á los que ignoran la vida de á bordo, pero no á los que como yo han cerrado los ojos sobre tantas cosas......

Hé aquí la solución del enigma:

El contramaestre y el cocinero espichando barriles de vino, destripando bolsas de diferentes comestibles y abriendo cajones. Esta *aparición* nocturna, que presencié varias noches solía durar, á veces, hasta la madrugada.

¡Como sería el botín! Y ahora me explico porque durante casi todo el viaje la comida era cruda: cierto, nuestro *Chef* perdía la noche metido en las entrañas del vapor efectuando *exploraciones* no permitidas de día y retirándose de madrugada al camarote, quedábase dormido. Apenas si para la hora reglamentaria del almuerzo estaba, como quien dice, la olla al fuego, y héte aqui, en cuatro hervores la comida sacada: La carne más dura que la conciencia del *Manchao*; las papas... que lo digan los tripulantes del «Mascota,» con quienes he tenido ocasión de jugar á la pelota de una á otra cubierta; ¡que resistencia tenían, que por nada se deshacían! Lo que me estrañaba es que ninguno se atrevia á reclamar, cosa que me propuse efectuar yo mismo una vez de vuelta á Buenos Aires. Como que todos los días la comida pecaba del mismo defecto, no tuve que esperar la ocasión, sino que me presenté al marinero que se abroga allí el título de Capitán, exponiéndole las razones que me obligaban á presentarme á él y pidiéndole que subsanara la deficiencia que toda la tripulación encontraba en la comida.

Pensé un momento en que el *señor Capitán* arreglaría el asunto; luego, cuando lo ví *de parada* dispuesto á bajar á tierra, me figuré que iría al escritorio á denunciar mi exposición antes los superiores y ya me sentia satisfecho en mis adentros por haber conseguido que mis compañeros y yo comeríamos en adelante algo mejor que el cuzco de la fonda del *de ojos claros*.

Volvió el capitán á las pocas horas, justo en el momento en que, concluida mi tarea, me disponía á lavarme y mudarme de ropa; mientras yo acababa mis preparativos, el capitán fué á hablar con el maquinista. No sé que diablos resolvieron: lo que si sé que cuando salí del *rancho*, Rampini me llamó y me dijo al oido: «Amigo, lo siento mucho, pero por orden del Sr. Capitán Vd. está despachado, por *revolucionario* y pretencioso... Seguramente, tenía el señor Capitán que invocar cualquier pretexto para desembazarse de mi persona, por cuanto se había dado cuenta de que yo había descubierto eso de los.... fantasmas; de lo que deduzco esto:

Contramaestre, cocinero y capitán..... tres personas distintas y una sola sociedad de.... rateros, dignos de figurar sus *escrachos*, en los escaparates del hotel Falcón y Cía.

Ahora tienen la palabra los comerciantes é industriales de Mar del Plata.—CHARRACA.

Galería de Lanudos

EXPOSICIÓN PERMANENTE—PUERTO DE LA CAPITAL

DESDE LA DARSENA NORTE AL RAMAL

El remate se verificará en la 2ª Quincena de Diciembre proximo

¡APROVECHEN LOS FRIGORÍFICOS!

Los mejores lotes están ubicados en los buques siguientes:

Vapores: Los marineros del «Triton», «Paris», «Heraldo», «Rivadavia», «Colombia», «Dalmacia», «Voltaire».

Lanchas: Los Patrones del «Caseros» (Gr. P.), «Buenos Aires», «Spalato», «Nuevo Medardo», «Panela».

Los patrones y marineros del «Bartolomé R.», «María Carmela C.», «Lorenzo C.», «Teresa Dodero», «Dichosa Angelita», «Violet Mimí», «Teresa Figari», «Oreja Dionisio», «Zulema Molfino», «Hermes», «Flor del Plata», «María Mondello», «Teresa Palau», «Raul Negrito», «Francisco Crispi», «Carlos Pellegrini», «Cuarenta y Tres», «Rinaldo», «Amistad del Baradero», «Asunta», «Juan» (Plac. Meo), «Garibaldino», «Rosa Rocca», «Dos Antignos Compañeros», «Vice Almirante Blanco», «Presidente Figueroa Alcorta», «Sempre Invidioso» (*sempre carnieri*), «Joaquina Santolucito», «Palmira», «Paraná», «Inspección», «Roma Libre», «Flor de Varazze», «Ruiseñor», «Trani», «Gran Lepanto», «Catalina Donosa», «Santa Cruz».

Venta convencional de algunos ejemplares en las lanchas «Narenta», «Felix Paraguay».

En oportunidad publicaremos nómbres y apellidos, concretándonos actualmente en publicar unicamente los de las lanchas, por falta de espacio.

Para mayores esclarecimientos, dirijirse al capataz de ganado carneril, *Sr. Raffaello*, en su Escritorio: Despacho de bebidas, Pedro Mendoza y Necochea.

***

Casas L. Tito y P. Martín

Salvo alguna que otra lancha, la flota de Leonardo Tito está tripulada por lanudos.... afectados por la sarna.... sarnosos, sí porque fueron los primeros á exigir que se hicieran pasos en su favor, por cuanto ellos no tenían conciencia de exijir directamente á sus dueños las mejoras que hoy tienen; sarnosos porque ahora que *fanno la guadagnanza* ya no le importa un pito la Sociedad. Al Lazareto con ellos y.... con la mayoría de los tripulantes de la casa P. Martin que, á más de ser carneros, desempeñan el papel de porteros de ciertas casas ubicadas en el *camino vieco*. El que quiera conocer á los tipos que tripulan los barcos de dicha casa no tiene más que molestarse, yendo á las 8 p. m. en el almacén de Berisso, Crucero y Olavarría.

Allí verá todas las noches á esos zánganos, chupando vino y bailando *all'uso nostro* al son de un acordeón destemplado.

Zulema Molfino

Al personal de la lancha citada se le descubrieron indicios de cría Rambouillet. Estivadores y Conductores de carros nos avisaron de que hay una cuenta pendiente con estos krumiros. Cuando llegue el momento de podersela cobrar avisaremos á dichos compañeros y les daremos *una manito*.

¿COMO ES ESO?

Es lo que cabe exclamar ante el proceder de nuestros *inolvidables camaradas* de la calle Suarez Nº 44, que desde algún tiempo se han *independizado* de sus antiguos compañeros de lucha, *por razones de mejor servicio*.

¿Como es eso, entónces que ahora tratan de asociar á los marineros de los vapores, socios nuestros? Será sin duda con el propósito de *independizarlos* tambien pero *en su provecho*.

Esto, verdaderamente huele á gato con sarna (discúlpese el termino.).

Pero, apesar de todo, creemos haber descifrado el enigma: Nuestros *Amigos Unidos* apenas alcanzan á cubrir sus gastos: dos ó trescientos cotizantes no son sulicientes para mantener á 3 empleados á 90 $ cada uno y pagar 40 $ mensuales de alquiler, sin contar los gastos de secretaria etc.

Por eso es necesario asociar á los marineros. sino se funde el boliche y.....! adiós la organización!

¡Como se han de reir hasta descotillarse el de ojos claros y Carlitos, el de la Darsena!.....

CANJE

Han visitado el Local Social las Publicaciones siguientes:

De la Capital—La Protesta, La Acción Socialista, El Trabajo (Obreros del Puerto), El Látigo del Carrero, Tribuna Ferroviaria (Ferrocarrileros Autónomos), El Ferrocarril (Conf. Ferroc.), El Obrero Aserrador, Fulgor, El Sindicato, El Obrero en Madera, El Obrero Ebanista, La Voz del Cochero, La Unión Domestica, La Lucha de Clases, La Luz (Propiet. de 1 á 2 carros), El Joyero, La Verdad (Ob. Panad. S. Este), El Gráfico, El Compañero (Peones de Cocina), El Sombrerero, La Unión Fotográfica, El Broncero, El Obrero Sastre, La Escoba, La Unión Obrera (U. G. de T.), El Obrero Hornero, La Unión Dependientes, El Constructor de Rodados, Hierro.

Del Interior — El Obrero Albañil (Cordoba), El Clarín, El Rebelde (Rosario), El Hombre (Mar del Plata), L'Agitatore (B. Blanca), La Voz del Pueblo (Corrientes), El Obrero Carbonero (Ensenada).

Del Exterior—El Maritimo (Chile), El Hambriento, Humanidad, Simíente Roja (Perú), El Ferrocarrilero, Revista Gráfica, Despertar, La Voz del Marino, La Giustizia, ¡En Marcha!..., El Obrero, El Auriga (Uruguay), Gazeta Paraense, O livre Pensador, Novo Rumo, A terra livre, A Luta (Brasil), ¡Tierra! (Habana) Cronaca Sovversiva (E. U.), Despertar (Paragaay), Luz, y Vida, El Obrero, El Martillo del Trabajo (Canarias)), El Porvenir del Obrero (Balcares), La Voz del Obrero del Mar, La Luz del Obrero, El Trabajo, Tierra y Libertad, El Productor Literario La Voz del Cantero, La Cuña, El Nivel, El Sudor del Obrero, Salud y Fuerza, Humanidad Libre, El Obrero Naval, Boletín de la Escuela Moderna, El Hombre y La Tierra, Boletín de la Soc. de Escultores y Tallistas (España), Il Marmista, I Laboratori del Mare, Il Libertario, La Pace, Il Mare (Italia), Les Temps Nouveaux, Le Libertaire (Francia), Feuille de Correspondance (Fed. Int. de Trasportes (Alemania).

Todo compañero deseoso de conocer el movimiento gremial Universal y, á la vez, de instruirse en las ideas modernas tiene á su disposición las Publicaciones Obreras arriba mencionadas, para leerlas durante las horas en que está abierto el Local Social, es decir: de 8 á 12 a. m. y de 3 á 10 p. m.

Donativos á favor de "LA AURORA DEL MARINO"-N.º 16

Sección Rosario: Lista Nº 148 á cargo de la Comisión: D. Atilio 0.30, Un Moral 0.30, Un Burgues 1.00, C. Laughini 0.50, J. López 0.50, José Leal 0.s0, Enrique Grootbeld 0.20, Un Esbirro 0.30, (Personal del Vapor Italia); Victoriano González 0.30, Manuel Correa 0.30, Felipe Medina 0.20, Lorenzo Mir 0.20, Miguel Mir 0.50, Jacinto Gimenez 0.10, Sebastian Caballero 0.20, Antonio Tur 0.20, Guillermo Mulet 0.20, Costantino González 0.10, Livorito Sosa 0.10, Maria Sosa 0.20, Un Explotado 0.10, X. J. 0.40, José Cravicto 0.50, Juan Fontani 0.30, (La tripulación del Miramar) 1.00, Constantino Boca 0.30, Francisco Mitrulicie 0.20, Juan Bosters 0.20, José Bladevich 0.20, Juan Lopez 0.50, J. Del Campo 0.20, Andres Nieva 0.10, Un Cualquiera 0.40, Germtnal 0.10, E. Constantino 0.20, Segundo Viauchat 0.20, Cualquier Cosa 0.10, Juan Pueblo 0.10, Estivador 0.10, No sé 0.10, Tengo diez 0.10, O. B. 0.20, P. C. 0.20, B. C. 0.20, C. R. 0.10. Un Rebelde 0.50, Galancini 0.80, Luis Ravinale 0.20, Antonio Solari 0.20, R. S. J. 0.10, Luis Cavelino 0.20, Villarruel 0.10, José Amigo 0.30, Juan Herrera 0.50, L. P. 0.20, Schiaffino 1.00, E. Divito 1.00, M. N. 0.20, N. N. 1.00, Ramon Suarez 0.50. Eracio Lopez 1.00, Justo Sanchez 0.50, Alberto Paganini 0.40, Gaston Lacombe 0.50, El comunista Gati 1.00, M. Llorente 0.50, Abajo la Burguesia 1.00, M. D. Rodriguez 1.00, id id (P. Presos) 1.00, Laureano Setien (id id) 1.00, id id 0.50, José Toscano 1.00, (id id P. Presos) 1!00, Donoli Costa id id 1.00, José Chieretta id id 1.00, Rafael del Rio id id 1.00, Ponpert id id 1.00, Juan Pecullio id id 1.00, José Visio id id 1.00. — Suma de la lista 148. Total $ 34.60.

Lista Nº 149—Estivador 0.10, Un Proletario 0.10, Un Prolelario 0.10, Aserrador 0.10, Otro Afilador 0.10, Luis 0.10, Un compañero 0.10, Guido Comussi 0.20, Francisco Bartolo 0.10, Cualquiera 0.20, Orsini 0.10, Sestivo 0.10, Un Rebelde 0.10, N. N. 0.10, Petiso 0.10, B. T. 0.10, Un Viejo 0.10, A. Nardi 0.10, B. Q, 0.05, A.Bevilacqua 0.15, José Sefea 0.10, F. A. 0.10, Sgualio 0.10, Montenegro 0.10, M. M. 0.10, Juan Cuello 0.20, Francisco Bitol 0.10; Gancini 0.20, Juan 0.10, Genaro Tartugio 0.20, Angel Trent 0.10, N. N. 0.10, Cisto Rosi 0.20, Tipógrafo 0.10, Biruta 0.10, Pedro 0.20, J. A. 0.10, J. Cabrera 0.10, Poncho 0.10, Cabarro 0.s0, Lararro 0.05, J. Figueridi 0.10, Lazarino A. 0.10, Rubio 0.10, Juan B. 0.10, Antonio C. 0.10, Quesero 0.20, Gualeguay 0.10, Yesero 0.20, Barrios 0.30—Total $ 6.55.

Lista Nº 150—Carlos Martinato 0.45, Luis Mauro 0.20, José A. Herrera 0.10, Un Voluntario 0.10, José Baula 0.10, José Naba 0.20, Un Negro 0.10, E. Grootveld 0.50, El manchao de Buenos Aires 1.00, Joaquin del Campo 0.60, Indalecio Gomez 0.40, Felix Rolan 0.50, Constantino Gonzalez 0.10, Un Anti-clerical 0.45, José Silva 0.20, El rengo Fiori 0.20, Angiolilio no á muerto 0.20, Marselino Maican 0.40, Jose Contede 0.30, Labbas Lambidez 0.30, Francisco Aliexo 0.40, José Leal 0.40, José Crabiello 0.50, Libertario 0.20, Maiuetti 0.20, A. Cartosa 0.20, T. Pemoñi 0.20, R. Cardobes 0.20, L. G. 0.20, B. Portas 0.20, B. Felix 0.20, R. Pona 0.20, José Bidaño 0.30, M. Villanueva 0.20, Un compañero 0.20, Cipollone 0.50, Basilio Fernandez 0.50, Ceferino Talavera 0.10, Francisco Pizmat 1.00, Mainetti 0.20, A. Ll. 0.10, Liberal Ruso 1.00, (De los compañeros del Canal Piaggio) J. Barant, A. Boldrini, U. Manguiola, F. Otto, P. Maresca, C. Salvemini, M. Heredia y Un Foguista $ 3.20.—Total $ 16.60.

Lista Nº 155—A cargo del compañero Américo Brondi—N. N. 9.20, A. Biondi 0.25; Amelia Corvetto 0.10, Un anarquista furioso 0.20, Carufio Carmelo 0.10, Aristide Balbini 0.10, N. N. 0.10, El pesusa A. Garcia 0.05, Viva la Anarquia 0.10; Un anarquista 0.10, Ramón 0.10, Caypero German 0.10, F. Cazzolo 0.10, Julian 0.20, J. Amot 0.20, M. M. 0.20, Plácido Formes 0.10, A. Corsiglia 0.10, Un Socialista 0.10, Castellano 0.05, A lo... 0.10, Un Carnicero 0.05, Danto Carbone 0.20, F. Villella 0.20, S. J, 0.20, G. M, 0.20, Ravachol 0.20, Luis Carbone 0.30, Juan Galicia 0.20, Emilio 0.20, Emilio 0.10, Umberto J. Mengani 0.20, Un socialista 0.20, M. T. 0.10, D. Angel 0.20, A. Garbino 0.20, Un compañero 0.20, Un rebelde 0.10, Un anarquista 0.10, Un compañero 0.10, A. Boreti 0.10, A. Tareso 0.10, Un anarquista 0.10, M. L. 0.10, R. Magendie 0.20, Un rebelde 0.05, Juan Ruso 0.10, Un revolucionario 0.10, J. Domecq 0.10, Simon Groti 0.10, Luis Risso 0.10, Un rebelde 0.05, N. Diaz 0.10, Un anarquista 0.10, Viva el 1º de Mayo 0.20, Un Marinaio 0.10, Un compañero 0.10, Un encuadernador 0.05, Carpintero 0.10, Lorenzo Tancredi 0.20, Loor al 1º de Mayo 0.10.—Total $ 7.85.

Lista Nº 156. — En la Secretaria. — Gumersindo Martinez 0.20, Santiago Bongiorno 0.20, G. Ornano 0.50, Jorge Adela 0.20, Delia Martinez 0.20, Nicolas Anastasio 0.20, M. O. 0.10, M. Ravan 0.10, J. Soto 0.05, S. Soto 0.05, Dominguez 0.20, Luis Tachella 0.30, Andrés Ojeda 0.10, Francisco Castellano 0.10, José Pror 0.50, Un Pintor 0.20, Cualquier nombre 0.20, A. Emilio 0.20, Dos compañeros 0.15, Un compañero Maquinista 0.20, Florentino Diaz 0.50, Bertolini 0.10, Un Fondero 0.50, Nicanor P. 1.00, Pregadio 0.20, Sarna 0.30, Por los Estivadores del Mar del Plata Francisco S. Carrera 1.00, Tomas Cavalieré 0.60, Cesar A. 0.30, Antonio C. 0.05.—Total $ 8.50.

Lista Nº 157—A cargo del compañero Pedro Catarazi:

Cosentino 0.10, Comune 0.10, Conte 0.10, Felipe Gustavo 0.10, Vicente Carreras 0.10, Alfredo Gabido 0.10, F. Quintana 0.10, Un estivador 0.10, P. Catanazzi 0.25, Miguel Tasano 0.20, José Barreira 0.20, Gabriel Demarchi 0.20, Un Talabartero 0.10, Benito Alfaroni 0.10, Augusto M. Posse 0.20, Ademano Parisi 0.10, Valentin Fantación 0.10, Un Cosaco Ruso 0.10, El padre Manuel 0.20, B. Uraco 0.20, M. M. 0.20, Carlos Fosati 0.10, B. M. 0.10, F. José 0.10, Soppa 0.10—Total $ 3.35.

—Eista Nº 158 á cargo del compañero Juan F. López. Juan Solari 0.10, J. A. 0.20, J. Telemun 0.10, Salucl 0.10, Compañero 0.10, A. Pauletich 0.10, A. Balduci 0.20, Carlos Cetaguíni 0.20, Luis Cesaro 0.10, J. F. López 0.20. Total $ 1.40. Id id paaa á cargo de Gumersindo Martinez; Manuel Biana 0.15, Dionisio Fleita 0.15, Capitán del Astrea 1.00, C. Scaglioni 0.60, S. B. 0.40, J. M. 769 0.20, N. N. 2.00, Leonardo D. 0.20.—Total $ 6.10.

Lista Nº 159 á cargo del compañero José Farassi: V. G. 0.10, Un compañero 0.10, Un luchador 0.10, Un huelguista 0.10, V. una anarquista 0.20, J. R. 0.10, Lecheria del Pueblo 0.20, Un rebelds 0.10, Un caruero 0.10, Un lanudo 0.10, Bongiorno Cristo 0.20, Benedetto Alfarone 0.20, Un rebelde 0.20, Francisco Buffa 0.20, Pedro Grossi 0.10.—Total $ 2.10.

Lista Nº 160 á cargo del compañero Secretario de los Obreros Panaderos (Sección Boca); José Pati 0.10, Euis Micheletti 0.10, Francisco Viale 0.10, Antonio Ercolani 0.20, Santiago Parodi 0.20, Francisco Bruno 0.20, Guillermo Barsotti 0.20, Marcusio 0.10, José Scala 0.20, Alberto Lema 0.10, Francisco Ambran 0.20, Domingo Seroni 0.10, Pedro Cuitiño 0.10, Carlo Fissore 0.10, Vicente Torres 0.10, Esteban Benvenuto 0.20, Joaquin J. Villa 0.10, Felix Ituralde 0.10, A. Vidal 0.10, Juan Prado 0.10, J. Pico 0.10, José Aliverti 0.1n, M. Mauriño 0.10; José Ubaldi 0.40, Jose Escandon 0.20, A. Castagnola 0.10, A. Aniotti 0.10, Dante Vellani 0.10, A. Carbone 0.20, Víctor Moglia 0.10, Juan Riva 0.05, Guillermo Barroti 0.10.—Total $ 4.35.

Lista Nº 161 á cargo del compañero Juan Colmeyro; Gerónimo V. 0.10, F. Q. 0.10, J. Aragona 0.10, Fulmine 0.05, Julia Falconi 0.50, Pedro Amalia 0.50, Un almacenero 0.10, id id 0.20, Un patrón 0.10, Contramaestre 0.20, Un capitán 0.20, id Marinero 0.40, El Tigre 0.40, José Conte 1.00.—Total $ 3.95.

Lista Nº 162 á cargo de la Sociedad Ayudantes de Máquina; Un compañero 0.15, A. C. 0.10, Un Secretario Manco 0.15, V. Frizone 0.10, Pablo Corrao 0.s5, Antonio Liubba 0.10, Francisco Moscato 0.10, Francisco del Grande 0.20, Francisco Galascione 0.10, Francisco Sacone 0.20, Juan Restucia 0.10, Miguel Albrisio 0.20, Eduardo Ballieto 0.10, José Gallo 0.10, Franscisco Moscuzza 0.10, José Ventimilia 0.20, Lusio Cacciola 0.15, L. B. 0.20.—Total $ 2.50.

Lista Nº 163 á cargo de la S. de Resistencia Marineros de Montevideo; N. N. 0.05, T. M. 0.05, N. N. 0.10, G. 0.05, M. 0.05, C. M. 0.20, U. R. 0.05, J. M. 0.02, U. S. M. R. 0.02, C. C. 0.10, P. 0.20, B. F. 0.07, C. 0.10, U. y O. 0.05, O. y U. 0.05, F. A. 0.05, E. T. 0.15, L. 0.10, C. N. 0.05, S. del P. 0.05, D. S. 0.06, J. B. 0.05, F. F. 0.05, V. B. 0.12, B. 0.02, P. J. H. 0.05, S. T. 0.50, C. M. 0.06, J. H. 0.10, S. 0.06, J. A. 0.20, T. 0.05, U. V. 0.02, E. R. 0.02, D. 0.04, F. Rodil 0.05, B. Casal 0.05, El de la Barba 0.05, Butafogo 0.05, Un burgues 0,05, Carrir 0.05, A. Rosello 0.05, J. Esteve 0.05, N. Salva 0.05, R. Lamonja, J. Enastasio 0.10, P. A. Liguriati 0.10, Pescador 0.10, Un Pesquiza 0.05. Total $ 3.80 oro equivalente á moneda argentína 8.75.

Lista Nº 164—A cargo del compañero T. Stagñaro: id 0.20, Cualquier nombre 0.20—Total $ 0.40.

Lista Nº 165—A cargo de los compañeros Amoretti y Corvetto: Bongiorno 0.20, G. Gismondi 0.50, G. Amoretti 0.20, B. Gismondi 0.20, E. Gandolfo 0.20, V. Latona 0.20, G. Onelia 0.20, G. Gavi 0.20, C. Durante 0.20, L. Ratto 0.20, D. Dervigi 0.20, L. Ferrari 0.20, G. Berio 0.20, A. Magaglio 0.20, F. Chiapari 0.20, A. Saso 0.20, Badelino 0.20, Chappari 0.15, Un compañero 0.50, Un enemigo del Clero 0.30, Un lechero sin Vaca, 0.50, Capraia 0.20, L. Carasales 0.25, A. Regueira 0.20, S. Grasso 0.30, V. Varela 0.20, L. Sinigalia 0.30, S. Rosa 0.30, J. Martinez 0.10, Uno sin libreta 0.20, Un descalzo 0.10, S. Razetto 1.00, Un buen patrón 0.30, J. A. Drago 0.20; D. Signore 0.20, I. Aradsibio 0.20, J. Otamendi 0.40, M. Rivero 0.20, G. Costa 0.20, G. Vernazza 0.20, Raveca 0.20, D. Damonte 0.10, B. Panario 0.20, J. Carasales 0.30, N. Katich 0.10.—Total $ 7.25.

Lista Nº 166 á cargo del comp. Miguel Cabrera; M. Cabrera 1.00, P. Cabrera 0.50, F. C. (hijo) 0.20, T. Cabrera 0.20, S. G. de Cabrera 0.10, S. Cabrera G. 0.20, F. Cabrera P. 0.10, F. C. de C. 0.10, A. S. C. 0.10, F. Paulin 0.10, J. Becaás 0.10, F. Trosani 0.10, F. Vallarino 0.10, V. Posso 0.20, A. Ponza 0.20, L. Repetto 0.20, C. Ponzo 0.10.—Total 3.70.

Lista particular del compañero Francisco N. (el Pasero del Mercado Central de Frutos) $ 1.80.

Resúmen: Lista Nº 148, $ 34.60; id id 149, 6.55; id id 150, 16.60; id id 155, 7.85: id id 156, 8.50; id id 157, 3.35; id id 158, 6.10; id id 159, 2.10; id id 160, 4.35, id id 161, 3.95, id id 162, 2.50; id id 163, 8.75; id id 164, 0.40, id id 165, 7.25; id id 166, 3.70; id F. N. 1.80.—Total $ 118.35.

FOLLETIN

6

DOTTOR G. C. C.

PROPAGANDA ANTIALCOOLICA

Guerra all' Alcool!

V

La diffusione dell' alcoolismo

(CONTINUAZIONE)

Nel 1886 vennero curati negll ospedali civili (non compresi i manicomi) per ubbriachezza e per alcoolismo cronico 858 maschi e 77 femmine, e nel 1881, 887 maschi e 73 femmine. Nel periodo que va dal 1889 al 91, vi fu una media annua di 60 individui affetti da frenosi alcoolica per ogni mille pazzi ricoverati nei nostri manicomi. Dal 1890 al 1900, furono, in media, giudicati per ubbriacheza 14 mila individui per anno.

Nel triennio 1890-91-92, le contravvenzioni per ubbriachezza, denunciate ai pretori ed ai procuratori del re, salirono á una media annua di 16.619.

Quantunque questi dati, presi á sè, sieno abbastanza significativi, confrontati con quelli degli Stati del Nord, fanno dell' Italia una delle regioni meno intemperanti di Europa. Ciò dipende in gran parte dal fatto che il consumo d'alcool puro (il maggior fattore dell'alcoolismo) è da noi minimo in confronto delle altre nazione:

Da una pubblicazione della Camera di Commercio di Londra, risulterebbe che, mentre la Dinamarca occupa il primo posto, con un consumo annuo per individuo di 16 litri di alcool, l'Italia occupa l'ultimo, con un consumo di litri 1.1. dec.

Sembrerebbe dunque che non si potesse nenmeno parlare di alcoolismo. Pero, se noi non siamo grandi bevitori di alcool, siamo dei forti consumatori di vino, tanto che l'Italia, rispetto alle altre nazioni, figura, in una statistica del Giglioli, la quarta, con poca differenza dalla prima. Ogni abitante beve ogni anno in Italia 91 litri de vino, mentre in Finlandia e nella Svezia ne bene litri 0.6 dec. Riducendo questo vino in alcool pretto, risulta che ogni italiano beve annualmente litri 10.22 di alcool. E evidente, quindi, che se non siamo ancora un popolo alcoolizzato, stiamo per diventarlo, e ciò appare tanto più evidente se invece di considerare l' Italia nella sua totalità, si prendono in esame alcune sue regioni separatamente. Allora, per esempio, vediamo che, mentre in Lombardia, nel 1879, ogni abitante ha consumato litri 4.1 di alcool puro, la Sicilia non ne ha consumato che litri 0.20; mentre il consumo annuo di vino per ogni abitante nel Lazio è di 190 litri; in Sicilia è di soli litri 100 (Raseri); mentre nel Lazio nel 1884 vi erano 84 esercizi pubblici ogni 100 mila abitanti, in Basilicata non ve n'erano che 41.

***

Quasi da per tutto la diffusione e le proporzione del alcoolismo tendono ad aumentare: in alcuni paesi esso ha fatto in pochi anni passi da gigante: così in Francia.

Quivi nel 1788 non si consumavano neppure 200 mila ettolitri d' alcool; nel 1840 la cifra s' eleva ad 1 milione e raggiunge 3 milioni nel 1863. Un parigino beveva annualmente verso il 1840, otto litri di acquavita, oggi ne beve 30. In Russia, il consumo dell' alcool è aumentato dal 1868 in poi del 100 per 100. Nel solo distretto di Riasau il numero dei decessi per alcoolismo, che nel 1854 era di 17, è salito in soli dieci anni a 119. Anche in Italia, pur troppo il consumo degli alcoolici e le sue triste conseguenza sono in aumento. Così mentre nel periodo dal 1884 a 1898 il consumo medio annuo di vino per ogni habitante è stato di litri 91, nel 1899 è salito a 94, nel 1900 a 97 e nel 1901 a 127. Gli spacci di bevande alcooliche che nell' anno 1874 erano 146,085, dieci anni dopo salirono a 167.472 ed oggi raggiungono la rispettabile cifra di 180.000, ossia uno spaccio per 177 abitanti. A Milano, nel 1867, esistevano 1523 esercizi pubblici, ora invece se ne contano 3884. Un altro indizio l' abbiamo nell' accrescimento dei casi di demenza alcoolica, i quali nel periodo dal 1874 al 91 si sono *quadruplicati*, mentre le pazzie in genere si sono appena raddoppiate.

***

Abbiamo però delle eccezioni, ed esse sono preziose in qnanto que stanno a dimostrare l' efficacia della lotta contro l' alcoolismo. Così negli stati Scandinavi, nei quali la santa guerra ha preso grandi proporzioni, da qualche tempo si osserva una diminuzione nel consumo dell' alcool e nei casi di alcoolismo. In Isvezia ogni abitante consumava 50 anni fa una media di 54 litri per anno; ora ne consuma 8 litri. In Norvegia il consumo era di 16 litri ed ora questa cifra è discesa a 3,5 per abitante. Alla metà del secolo scorso l' alcoolismo era causa di 33,8 morti su cento; oggi la proporzione è ridotta a 1,9 per cento.

***

Un fatto notevole di questi ultimi anni è il progressivo aumento dell' alcoolismo nel sesso femminile, che fino a non molto tempo fa pareva assai poco inchinato agli eceessi del bere. In Inghilterra, per esempio, mentre venti anni fa raramente si vedeva una donna bere in uno spacio di liquori, ora nella metropoli ed in altre grandi città, è un fatto comune il vedere *più donne che uomini* radunate in simili locali. Decisamente il *gentil sesso* vuol far di tutto per demeritare un tale appellativo.

I dati esposti sin quì, quantunque saltuari e incompleti, sono tuttavia sufficiente a dimostrare tutta l' inmensa profondità del male che affligge il mondo civile e ne compromette le sorti. L'Europa e l'America nuotano nell' alcool e stanno por esservi sommerse. Il progresso si sforza di dare all' uomo la felicità di tutta la vita e l'uomo s'avvelena, si uccide per l'ebbrezza di una ora. Bisogna salvarlo suo malgrado, e quest' opera di redenzione sarà un'epopea degna delle Crociate.

(*Dall' Avanti della Domenica*) (*Continuerá*).